

Este país

La ETA valenciana

A imagen de la ETA vasca ha surgido un grupo terrorista en Valencia: «Els Maulets»

EL 13 de enero pasado, un grupo todavía sin nombre secuestraba en Alcira a Luis Suñer, el empresario más rico del país, según las listas de Hacienda del año pasado.

La policía en un principio dirigió sus investigaciones hacia ETA (p-m) e incluso llegó a pensar que, detrás del secuestro, pudiera encontrarse un grupúsculo independentista surgido dos años atrás en Valencia y Alicante.

Este grupo, denominado «Els Maulets» está por la lucha armada y con el apoyo técnico de alguna importante organización terrorista, como pudiera ser ETA (p-m) pintadas a favor de la organización terrorista vasca abundan en el País Valenciano, podría haber llevado a cabo el secuestro, cosa que la policía descartaba días después. A pesar de todo, CAMBIO16 quiso saber quiénes eran «Els Maulets», la ETA valenciana, y preparó este informe.

Son algo más de dos docenas de jóvenes valencianos y alicantinos. Tienen entre dieciocho y venticinco años y se caracterizan por ser un grupo agresivo e independentista.

La UCD les parece un partido neofascista y neocapitalista. El PSOE y el PCE les dan asco y sólo ETA militar les ofrece una cierta garantía de colectivo de liberación nacional con las ideas claras y las armas siempre dispuestas a luchar por sus ideas.

Son «Els Maulets» la ETA valenciana, cuyo origen arranca del siglo XVIII. A raíz de la guerra de la Sucesión entre el archiduque Carlos de Austria y Felipe V de la Casa de Borbón, en 1717, la mayoría de los campesinos y artesanos valencianos tomaron parte en la contienda del lado del archiduque.

Sus batallones se hicieron llamar «maulets», palabra que proviene del latín «maula» y que puede significar, además de hombre ruin y de baja condición, persona emboscada (guerrillero).

Los actuales «maulets» se dieron a conocer por primera vez en el verano de 1979 por medio de una serie de pintadas que por aquellas fechas aparecieron en las paredes de Valencia y Alicante, llamando al pueblo «a las armas».

Naturalmente nadie les hizo caso, pero ellos siguen pensando que la única salida política del País Valenciano es la lucha armada y que socialistas y comunistas no van a impulsar un movimiento de características similares.

Por lo tanto, ellos se están preparando para la lucha. Y aunque la policía, a raíz del secuestro del industrial valenciano Luis Suñer, señaló a CAMBIO16 que los «maulets» están todavía «muy verdes» para emprender una aventura

de tal categoría, ellos afirman que muy pronto serán tan o más conocidos que la propia ETA vasca.

Por ahora sus acciones se limitan a atacar comercios, tiendas, librerías y automóviles de personas relacionadas con la extrema derecha valenciana. Y a quemar banderas españolas y valencianas con la franja azul aprovechando para ello los periodos festivos como las Fiestas de 1980, para intentar llegar a las masas con su mensaje.

Sin embargo, el sector más «militar» de «Els Maulets» piensa que ese tipo de acciones no es suficiente y que hay que comenzar a actuar ya de verdad. Con pistolas y metralletas de verdad. Con dinamita y con «goma-2», a ser posible.

Para ello, a mediados del año pasado, un sector de «Els Maulets» propone volar la estatua del general Franco que se encuentra en la Plaza del País Valenciano de la capital del Turia. La propuesta es colocarle dos kilos de «goma-2» a la barriga del caballo que sostiene la figura del general y hacerla saltar por los aires.

La fuerte presión del sector político hace que se deseché la idea. Sin embargo, el sector «militar» de «Els Maulets» prepara nuevas acciones, entre ellas, el asalto a un banco para recaudar fondos y el ataque con cócteles molotov a una librería y a la delegación del Ministerio de Educación y Ciencia en Valencia.

Las tres acciones armadas tienen que llevarse a cabo sincronizadamente ya

que las dos últimas han de servir de «distracción» a la policía para que el asalto al banco, de donde esperaban sacar una importante suma de dinero, se pueda llevar a cabo sin ningún tipo de problemas.

Cinco minutos antes de los atentados y cuando los tres comandos armados están preparados ya para actuar, el jefe del sector político de «Els Maulets» da la orden de retirada. Un par de días después, en abril de 1980, el sector «militar» y el «político» de «Els Maulets» deciden separarse. A raíz de entonces, la ETA militar de los «maulets» se aísla completamente del resto de las organizaciones políticas y se dedica exclusivamente a preparar la lucha armada.

«Vuestra revista nos infunde muy poca confianza», revela uno de los integrantes del sector «militar» de «Els Maulets» cuando CAMBIO16 intenta contactar con ellos para que explicaran públicamente sus objetivos a corto y medio plazo en el terreno de la lucha armada.

«Nosotros —reveló uno de los portavoces del grupo cuando finalmente accedió a la entrevista— somos los únicos valencianos que estamos luchando por la independencia de nuestro país. El resto de los partidos políticos son unas bandas de traidores colaboracionistas.»

El sector militar de «Els Maulets» reconoció haber tenido contacto con ETA. «No han sido contactos a nivel oficial sino privadamente», reveló la fuente informante a esta revista. A pesar de los contactos, la misma persona quiso subrayar que no hay colaboración entre «Els Maulets» y ETA. «La lucha de ETA —señalaron— está en el País Vasco y la de «Els Maulets» en el País Valenciano.»

Cuando esta revista les pregunta que cómo siendo ellos un grupo armado no se les ha visto todavía ninguna acción, se muestran muy irritados. «Cuando a mediados del año pasado nos separamos del resto de la organización tuvimos que comenzar de la nada. Actualmente estamos en fase de formación, de conseguir canales de información y de preparación de comandos, entrenamiento de guerrilleros, fórmulas de financiación y compra de armas.»

En un momento determinado de la entrevista, surge el tema de Luis Suñer, el industrial valenciano secuestrado el 13 de enero pasado. «Lo único que podemos decir —nos señalan los portavoces de «Els Maulets»— es que nuestro grupo no ha sido. Probablemente se trate de un secuestro planeado por delincuentes y el hecho de que ningún grupo político haya reivindicado la acción con-



Por aquí huyeron con Suñer
ETA estaba presente

firma nuestra tesis.»

«¿Cuántas personas creen ustedes que tendrán que matar para lograr la independencia del País Valenciano?», les pregunta en un momento dado CAMBIO16. Los dos «terroristas» de «Els Maulets» cambian de color y tragan varias veces la saliva. Uno de ellos se levanta de la mesa y se encamina hacia la puerta sin decir palabra. El otro le sigue. La entrevista ha terminado.

Los comienzos

La ETA valenciana, que no quieren que le llamen ETA sino «Maulets». A pesar de ello, la admiración por los terroristas vascos es una constante en la corta historia del grupo terrorista valenciano.

En el verano de 1979, a raíz de la imposición de la banda azul a la bandera con las cuatro barras como distintivo del País Valenciano y de lo que ellos consideraban los avances de la derecha en Valencia, un grupo de seis personas se reúne en una cafetería cercana al local de la UGT de Valencia y se plantea la necesidad de la lucha armada.

Es el embrión de «Els Maulets». Después de esta reunión inicial, otras diez personas ingresan directamente en la organización y se emulan entre sí diciendo que están «dispuestos a todo», incluso a empuñar una metralleta si hiciera falta.

El pequeño núcleo de guerrilleros en potencia está integrado por ex militantes del Partido Socialista Popular de Valencia, Germanía Socialista, Partido Comunista de España y algunos independentes y ex militantes de partidos de la izquierda extraparlamentaria.

Sus principios políticos excluyen cualquier programa elaborado y tan sólo se plantean unos puntos mínimos para permanecer juntos y actuar unidos: no a cualquier tipo de pacto con el poder, no al Estatuto de Autonomía valenciano, sí a un autogobierno «obrero y popular» y sí a la lucha revolucionaria.

Con este bagaje teórico, «Els Maulets» comienza a darse a conocer en Valencia. Cada fin de semana un grupo salen en dos coches a hacer pintadas por Valencia. Un par de meses después, en otoño de 1979, la capital del Turia está plagada de consignas. «Maulets, a las armas», «España nos engaña» y «Ni Francia ni España, Países Catalanes»,

son unas las más difundidas.

A principios de los 80, la organización se ha ido consolidando. El número de militantes ha ido creciendo y «Els Maulets» se perfila cada vez más como una organización independentista con inclinaciones claras a echar mano al uso de las armas para imponer sus ideas si fuera necesario. Precisamente a principios de 1980 es cuando el grupo organizador toma contactos con los distintos colectivos de «maulets» que han ido surgiendo en las distintas comarcas del País Valenciano, llegando al mitin que anualmente celebran el 25 de abril en la plaza de toros de Valencia donde aparecen numerosos grupos de «maulets» no controlados por los fundadores.

Allí, superando los recelos iniciales de cara a posibles infiltraciones policiales, surgen los contactos para una posterior coordinación a través de una «Taula del País» (Mesa del País). En esta coordinadora, además de los «maulets activistas» más o menos clandestinos se integran la Izquierda Indepen-

diente de Castellón, la Unidad Popular de Vinaroz, la Izquierda Unida de Gandía, los Socialistas Independientes de Játiva y cinco concejales de Villafranca dels Ports.

La organización se radicaliza cada vez más. Las pintadas de «Els Maulets» ya no sólo llaman a la lucha armada, sino que apoyan la lucha armada de ETA y enaltecen algunas de sus acciones. «Els Maulets» está cada vez más próximo a la lucha armada y algunos comandos se deciden a empuñar las armas inmediatamente.

En este clima de radicalización surgen también las tensiones. Un sector, el «político» de «Els Maulets» cree que la independencia del País Valenciano puede conseguirse en el terreno de las acciones de masas y en la lucha política y se pronuncia abiertamente por la creación de una estructura política similar a la de Herri Batasuna para el País Valenciano. El grupo más radical se pronuncia por la creación de una organización paramilitar, cerrada y clandestina, que ha de iniciar la creación de comandos, su entrenamiento y preparación para iniciar la lucha armada.

La voladura del monumento a Franco en abril del año pasado agudiza las contradicciones y el sector «militar», la ETA valenciana, se marcha de la organización

constituyéndose en grupo armado, aunque aún no ha comenzado a actuar.

Los políticos, por su parte, se constituyen en una organización asamblearia, radical e independentista, al estilo de Herri Batasuna. El 18 de enero pasado en una reunión celebrada en el pueblo valenciano de Perellonet se unen a los antiguos «maulets», el Movimiento Comunista del País Valenciano, el Partido de los Trabajadores, Liga Comunista Revolucionaria y Front d'Esquerra y otros grupos independentistas. La coalición surgida piensa adoptar el nombre de Unitat Popular del País Valencià, rechazan la Constitución, el Estatuto de Autonomía valenciano y se pronuncian abiertamente por la autodeterminación unos y por la independencia abierta otros. En este contexto, la mayoría de los grupos firmantes del documento de Perellonet se plantean que la lucha armada de «Els Maulets» militar y la lucha política de Unitat Popular pueden ser complementarias. Igual que ETA militar y Herri Batasuna.

maulets

